



LA SANTA CENA

La Santa Cena o Cena del Señor es un acto simbólico que nos recuerda el sacrificio de Jesús en la cruz y la esperanza gloriosa de su regreso.

Así, pues, todas las veces que comiereis este pan, y bebiereis esta copa, la muerte del Señor anunciáis hasta que él venga. 1 Corintios 11:26

Una breve historia bíblica

La noche que Jesús fue entregado estaban celebrando la fiesta de LA PASCUA, PASCUA – PÉSAJ en arameo: significa “omitir – pasar por alto – pasar de...” instituida por Dios a su pueblo en Egipto para conmemorar la liberación de la esclavitud – Éxodo 12:1-28. Se ordenó al pueblo sacrificar un cordero

o cabrito sin defecto y rociar su sangre en los dinteles de las casas para que cuando pasara el ángel de la muerte no tocara a los primogénitos hebreos; el cordero debía ser asado, se comía con panes sin levadura y con hierbas amargas. Debía celebrarse todos los años.



1. Jesús el cordero inmolado

En esta ocasión Jesús celebra LA PASCUA con sus discípulos, enseñándoles que ahora él sería el cordero sacrificado; a partir de ese momento instituyó un “nuevo pacto” en su sangre, la cual sería derramada para perdón de los pecados de la humanidad. Lucas 22:7-20



2. Elementos representativos

- El pan – representa el cuerpo de Cristo, herido por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados – Isaías 53:4 - 1 Pedro 2:24; pero que nos trae sanidad – Salmos 103:3 - Isaías 53:5
- El jugo de la vid – representa su sangre derramada en la cruz la cual nos justifica delante de Dios – Romanos 5:9; Efesios 1:7



3. Requisitos para participar de la Santa Cena

El apóstol Pablo nos advierte en 1 Corintios 11:27-34 que si participamos de forma indigna acarreamos juicio con enfermedad y hasta muerte. Es necesario hacernos un análisis introspectivo antes de participar, ya que la Santa Cena es un acto que honra el sacrificio de Jesús en la cruz.

Jesús es nuestro abogado – 1 Juan 2:1; si hemos pecado podemos pedir perdón y arrepentirnos; la biblia dice en Salmos 51:17 que Dios no rechaza un corazón arrepentido y quebrantado.

Como iglesia realizamos este acto el primer fin de semana de cada mes. Es un privilegio participar, porque recordamos el único y suficiente sacrificio hecho por Jesús al entregar su vida en la cruz por la humanidad – Hebreos 10:12. Es un acto de recordación, pero también de agradecimiento. Sin ese sacrificio estaríamos perdidos eternamente, pero Cristo Jesús vino para darnos vida y vida en abundancia – Juan 10:10